

LA PAZ, UN PROYECTO COLECTIVO



Secundo día del coloquio

La segunda jornada del coloquio internacional La miseria es violencia fue consagrada a la búsqueda de propuestas que permitan orientar la construcción de la paz. Este trabajo de titanes fue realizado dando respuestas, venidas de todo el mundo, a las múltiples preguntas que ha generado esta reflexión de tres años.

Una de las preguntas ineludibles es ¿De qué paz hablamos? Jacqueline Uwimana, fundadora de la asociación Umeseke en Rwanda, nos puso frente a una cuestión delicada al decirnos que todos tenemos diferentes concepciones de la paz. En el trabajo que ella realiza con un grupo de jóvenes, constató que para ellos la paz es poder comer, recibir cuidados médicos y tener materiales para ir a la escuela. Esta situación vista desde otro lugar del mundo puede dar origen a exclamaciones de compasión como “pobrecitos”. Pero cuando ellos escuchan que en Europa a las familias que viven la miseria les quitan los niños, es sobre estas últimas que recae la misma exclamación. Esto muestra la necesidad de comprender la realidad que nos rodea para construir la paz juntos. Jacqueline insiste diciendo “Tratamos de comprender las leyes, no sólo aprenderlas de memoria, porque algunas son injustas”.

Siguiendo este esquema es inevitable preguntarse ¿Cómo construimos la paz? Ronald Shexanyder, voluntario de ATD Cuarto Mundo Estados-Unidos entrega un elemento que servirá de hilo conductor a las propuestas hechas por los participantes: “Cuando la violencia vivida por las personas en situación de extrema pobreza es reconocida, eso lleva a un tipo de paz interior.” El reconocimiento de la violencia infligida a los demás puede permitir que los caminos hacia la paz se construyan. La paz no es una “foto congelada” según el término utilizado por el profesor peruano Héctor Béjar. La paz se construye con acciones mutuas que sirvan para entender a los demás, es un acto comunitario. En este sentido es necesario crear espacios de diálogo, proyectos de educación a la paz, por ejemplo institucionalizados en las escuelas; pero además iniciar dinámicas colectivas amplias, destinadas a crear una cultura de la paz, a través de proyectos que salgan a la calle, que den ocasiones para socializar y resolver los conflictos de manera pacífica, según lo explicado por Eli Evangelista, profesor mexicano.

Julián Quispe, militante de ATD Cuarto Mundo Perú, insistió en que para transmitir la paz hay que vivirla en su propio corazón. Esta idea va de la mano con la frase repetida a lo largo de este encuentro, la que ilustra la certeza de los participantes en que es posible construir un futuro diferente: “cuando la miseria parte la paz se instala”.

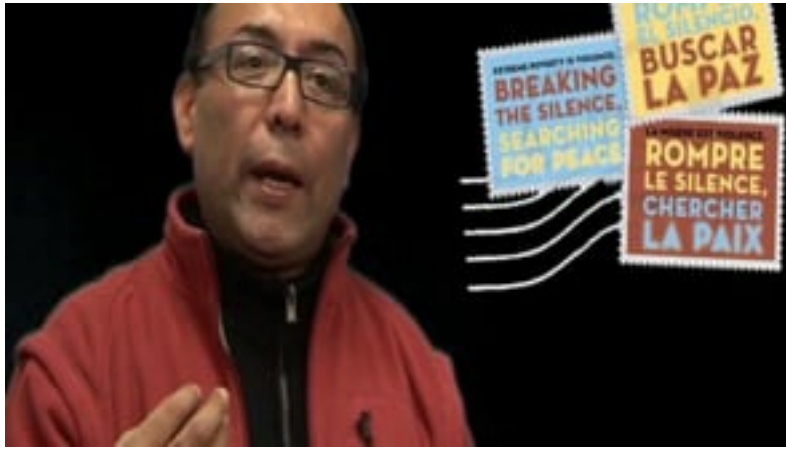
[Para ver noticias del primer día del coloquio, da clic aquí](#)

Ver debajo las entrevistas de participantes

Entrevista a Marina Mingot Acuña



Entrevista a Eli Evangelista



] Entrevista a Héctor Bejar



